

**Pues que de tanta dolencia
a los que curáis son tantos,
invictos mártires santos
defendeos de inclemencia.**

De Vidal y de Valeria
nacisteis, nobles hermanos,
y por querer ser cristianos
os trataron con miseria;
siendo los méritos tantos
movernos a penitencia.

Astasio con gran crueldad,
os puso en duras prisiones,
castigándoos con vidriones
y sin alguna piedad;
y para trabajos tantos
al cielo pedís paciencia.

Fieros azotes sufristeis,
palos, golpes y tormentos,
y cada vez más contentos
en el combate estuvisteis,
padeciendo mil quebrantos,
sin queja y sin resistencia.

Corría crueldad notoria,
las gargantas con presteza
con corona y sin cabeza,
os partisteis a la gloria
libradnos de los encantos
y encended nuestra paciencia.

En la cumbre de este monte
os fabricaron esta ermita
y Maluenda os acredita
con blasón de su horizonte;
y así son acordes tantos
invoca nuestra clemencia.

Curáis enfermos quebrados,
cojos, mancos y tullidos,
tercionarios desvalidos,
todos quedan consolados;
pues díganle a todos cuantos
larga tienen experiencia.

Se ven, pues sin grosería
en los cojos importunos
que al salir de aquí algunos
no hacen tanta cortesía,
publican prodigios tantos
sin hacer la reverencia.

Pues estáis en lo encumbrado
de este monte y de estas brechas
defendednos las cosechas
de piedra y de mal nublado,
socorriendo a todos cuantos
invocan vuestra presencia.